

Texto- I Crónicas 29:11-13

Título- La grandeza de la soberanía de Dios en Sus atributos, Sus pertenencias, y Sus obras

Proposición- Dios, el soberano de todo, es grande en Sus atributos, Sus pertenencias, y Sus obras

Intro- Como ustedes pueden ver del pasaje que ya hemos leído, vamos a tomar un descanso de nuestro estudio del libro de Juan por algunas semanas- hoy y en 8 días vamos a estudiar el tema de la soberanía de Dios de dos diferentes pasajes principales y también de otros versículos que refuerzan esta doctrina tan importante. Quiero aclarar, no estamos abandonando nuestro estudio de Juan- vamos a regresar para estudiar el capítulo 11 en algunas semanas- pero aunque aquí en esta iglesia creemos que predicando a través de libros y grandes secciones de la Biblia es lo que deberíamos hacer normalmente para ayudarnos aprender de la Biblia en su contexto, para que entendamos libros enteros y no solamente versículos fuera de sus contextos, también el predicador tiene que ser sensible al guía del Espíritu Santo en cuanto a lo que debería predicar. Y yo creo que ahora sería de mucha bendición para nosotros como iglesia enfocarnos y profundizarnos un poco en esta doctrina que es parte del fundamento de lo que creemos- nuestra creencia que Dios es soberano, que reina sobre todo, que no hay nada fuera de Su control en todo el universo. Oramos para que estos dos mensajes en cuanto a este tema sean de mucha bendición y ánimo para nosotros en esta iglesia.

Vamos a estudiar los versículos 11-13 de este capítulo 29 de I Crónicas, enfocándonos en la grandeza de la soberanía de Dios en Sus atributos, Sus pertenencias, y Sus obras. El contexto de este capítulo es la ocasión de la coronación de Salomón, hijo de David, para ser rey de Israel, y cuando David le dio a él la responsabilidad de construir el templo para Dios. Recordamos que David mismo quería hacer esta obra para Dios, pero Dios le dijo que sería la obra de su hijo, de Salomón. Si leemos los capítulos 28-29 encontramos un tiempo de mucho regocijo, de mucho ánimo, porque iban a construir la casa de Dios. Pero en medio de esto regocijo del pueblo, y de David y Salomón, vemos que David no permitió que sus ojos estuvieran enfocados solamente en el hombre, sino en el Dios que estaba con ellos, el Dios que había permitido todo este gozo, que había escogido a Salomón a ser rey, que había permitido que ellos construyeran una casa para que more con Su pueblo. Por eso leemos en el versículo 10, “Asimismo se alegró mucho el rey David, y bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro padre, desde el siglo y hasta el siglo.” Y después continuó en su alabanza a Dios, describiendo Su soberanía y dando gracias por Su grandeza.

Y hoy nosotros vamos a hacer lo mismo- alabar a Dios por la grandeza de Su soberanía, estudiar este tema, esta doctrina, pero no de manera solamente intelectual, sino mientras estudiamos las verdades de la grandeza de la soberanía de Dios el propósito es que alabemos a Dios, que tengamos más confianza en Él, que le demos más gloria y más honor por quién es y por lo que ha hecho para con Su pueblo.

En este pasaje de I Crónicas 29:11-13 encontramos el tema de la grandeza de la soberanía de Dios demostrada en Sus atributos, Sus pertenencias, y Sus obras. Obviamente sería imposible estudiar todos los atributos y obras de Dios en detalle en un mensaje, pero vamos a ver la visión general de la soberanía de Dios que este pasaje nos da. Antes de ver específicamente los atributos, pertenencias, y obras de Dios en estos versículos, quiero que leamos el final del versículo 11 y que lo entendamos como la clave de este pasaje de la grandeza de la soberanía de Dios. La oración final del versículo 11 dice, “Tuyo, oh Jehová, es el reino, y Tú eres excelso sobre todos.” Cuando dice, “Tuyo, oh Jehová, es el reino,” entendemos que

estamos hablando de un soberano, uno que reina, uno que está en la posición de poder y control sobre algunos. Pero hay una diferencia aquí entre Dios y un soberano mundano, uno que tiene un reino en esta tierra- la diferencia es lo que dice al final- “y Tú eres excelso sobre todos.” Jehová tiene un reino que es sobre todos- Él es el soberano, no solamente de un país, o una nación, sino sobre todo el universo creado. De hecho, en otra traducción usa la palabra soberano para explicarlo de mejor manera- dice “Te exaltas como soberano sobre todo.” Esta traducción es más precisa, porque en el texto original incluye una palabra que literalmente significa cabeza- “eres excelso como cabeza de todos,” es lo que literalmente dice. Y la palabra cabeza se traduce a veces como príncipe, o jefe de familia, o líder- por eso la traducción, tú eres excelso como soberano sobre todo, enfatiza lo que estamos estudiando, que este pasaje habla de la grandeza de la soberanía de Dios, que Él es excelso sobre todos, soberano sobre todo, que reina sobre todo, que no hay nada fuera de Su control.

Entonces, vamos a estudiar la grandeza de la soberanía de Dios- que Dios, el soberano de todo, es grande en Sus atributos, Sus pertenencias, y Sus obras. En primer lugar, vemos

I. Los atributos del Dios soberano- vs. 11

El versículo 11 empieza con una lista de algunos atributos de este Dios soberano y grande- dice, “Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor.” Y quiero enfatizar, es imposible estudiar cada uno de estos atributos en su plenitud- el propósito de este mensaje es ser una visión general de la grandeza de la soberanía de Dios para que regresemos a nuestras casas esta semana y estudiemos este tema aún más profundamente en nuestro propio tiempo con Dios. Ustedes no deberían depender de mí para todos sus estudios bíblicos- sí, tengo una gran responsabilidad enseñarles a ustedes la Palabra de Dios y cómo interpretarla, pero si solamente dependen de mí y no estudian la Palabra de Dios por sí mismos en su propio tiempo, no van a crecer como deberían. Mi deseo para este mensaje de hoy es darles a ustedes una muestra, una probadita de este tema de la grandeza de la soberanía de Dios, con el propósito de animarles a querer estudiar más de este gran tema y conocer a su Dios soberano de manera mucho más profunda e íntima.

Empezamos con los atributos del Dios soberano- y digo que son atributos debido a cómo empieza la oración en el versículo 11- “Tuya es, oh Jehová...” y después enlista estos 5 atributos. Es decir, estos atributos pertenecen a Dios- son Suyos- describen quién es. Entonces, vamos a ver estos atributos del Dios soberano. En primer lugar, el soberano Dios es magnificante. Esta palabra se traduce como grandeza en casi cada otro uso en el Antiguo Testamento, así enfatizando lo que estamos estudiando en este mensaje- la grandeza de la soberanía de Dios- no es solamente que es soberano, sino grandemente soberano- no es como que reina sobre un país y nada más, sino es el gran soberano de todo el universo creado.

Yo creo que es muy importante empezar con este atributo, de la magnificencia de Dios, de Su grandeza, porque hay una tendencia en la iglesia de hoy, en las iglesias cristianas del mundo, para hablar de la soberanía de Dios pero sin entendimiento correcto de lo que significa. El hecho de que Dios es soberano no significa solamente que es Dios, no significa solamente que es poderoso y que sabe todo, sino que es infinitamente grande, infinitamente magnificante en todo, en quién es y en lo que hace. Podríamos ir a las maravillas de este mundo, como las pirámides y las iglesias y edificios grandes y estar asombrados a su magnificencia, a su grandeza. Pero estas maravillas hechas por manos humanas palidecen en comparación con la grandeza de la soberanía de Dios, con Su magnificencia. O aun si pudiéramos ir a las montañas más altas del mundo, o visitar a las profundidades de los océanos, o viajar por las galaxias del espacio, no

encontraríamos nada ni siquiera cercano a la magnificencia de nuestro Dios soberano. Es como el salmista dijo en el Salmo 145:3- “Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; y Su grandeza es inescrutable.” Inescrutable es una descripción para algo que no puedes entender o interpretar completamente, algo por lo cual no tenemos palabras adecuadas en nuestros idiomas. Así es la magnificencia, la grandeza de nuestro Dios- no podemos entenderla completamente, no tenemos palabras en cualquier idioma humano que son adecuadas para explicar quién es este Dios grandemente soberano. Deberíamos alabarle a Él con suprema alabanza porque nuestro Dios soberano es un Dios magnificante.

El segundo atributo que encontramos aquí es que nuestro Dios soberano es poderoso. “Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder,” dice nuestro versículo. La raíz de esta palabra en hebreo tiene que ver con la guerra, habla de la fuerza y la vitalidad de un gran guerrero exitoso. Y sin duda este atributo describe muy bien a la grandeza de nuestro Dios soberano- un guerrero exitoso- tan exitoso, de hecho, que nunca ha sido vencido. Un título común en el Antiguo Testamento para nuestro Dios es Jehová de los ejércitos, hablando de Su poder como el capitán del ejército celestial, enfatizando que tiene el control de todos los poderes del universo, aun los poderes terrenales. Isaías 44:6 dice, “Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios,” y en el mismo libro, Isaías 14:27 leemos “Porque Jehová de los ejércitos lo ha determinado, ¿y quién lo impedirá? Y su mano extendida, ¿quién la hará retroceder?” El poder de nuestro Dios soberano demuestra claramente Su grandeza.

El tercer atributo que demuestra la grandeza de nuestro Dios soberano es que Él es glorioso. La idea aquí es que deberíamos maravillarnos no solamente de la grandeza de Dios, y de Su poder, sino también ser deslumbrado por Su gloria, Su resplandor, Su hermosura. De hecho, esta misma palabra se traduce como hermosura en otras partes del Antiguo Testamento. Podemos pensar de Moisés- quería ver a Dios, pero Dios le dijo, “no podrás ver Mi rostro, porque no me verá hombre, y vivirá.” Pero aun así, leemos de cómo su rostro era resplandeciente después de haber estado en la presencia de Dios. O recordamos las palabras de Juan cuando estaba ante el trono de Dios en Apocalipsis 4, cuando dice “el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.” ¿Qué significa? Exactamente lo que nuestro pasaje de hoy dice- nuestro Dios soberano es glorioso, es hermoso, es resplandeciente, más que la mente humana puede imaginar- y por eso la única respuesta correcta al estar en la presencia de este Dios glorioso es tener una actitud de reverencia, es estar maravillado y asombrado y deslumbrado ante la grandeza de nuestro soberano Dios.

El cuarto atributo enlistado en el versículo 11 es que nuestro Dios soberano es victorioso. Tal vez parece como que esta característica pertenece al tema de las obras de Dios, no de Sus atributos, pero el punto aquí, puesto que está en esta lista, no es tanto lo que Dios hace sino quién es- es decir, no es solamente la verdad que Dios gana en Sus batallas, que la victoria es Suya, sino también es un atributo esencial a quién es- Él es victorioso. Dios nunca pierde una batalla- Dios nunca tiene que retirarse y volver a unir Su ejército para intentar otra vez en otra ocasión- nunca. La verdad es que Dios es siempre victorioso, sin excepción- nunca quiere hacer algo y no puede, porque no hay nadie como Él- la grandeza de Su soberanía se demuestra claramente en el hecho de que es victorioso.

A veces nos parece a nosotros, como seres humanos, como que esta no es la verdad- en el huerto de Edén, por ejemplo, cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios y el pecado entró al mundo, tal vez parece como que Dios no fuera victorioso. Pero Dios lo había planeado, aun antes de la fundación y creación del mundo, salvar a Su pueblo perdido por medio de la muerte de Su amado Hijo, Jesucristo. No podemos

decir, como algunos, que Dios fue vencido por Satanás en el huerto de Edén- un falso maestro dijo una vez, “la caída del ser humano significó que Dios se dio por vencido”- blasfemia, porque sabemos que Dios había planeado todo esto desde antes de que cualquier cosa existiera, y porque en nuestro pasaje de hoy vemos que Dios es siempre victorioso, es una parte de Su ser- es imposible que no sea victorioso- si Dios perdiera una batalla, no sería Dios. También podríamos pensar en la crucifixión- obviamente para nosotros hoy en día entendemos que la cruz demuestra la victoria de Dios en la salvación, pero para los discípulos en ese momento, no entendían- para ellos fue el aplastamiento de sus sueños para su país. Pero como leemos en Hecho 2:23, Cristo fue “entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios.” Dios no fue vencido cuando Cristo murió, sino fue el propósito que decidió usar para ganar la victoria sobre Satanás, porque ahora para el cristiano no hay aguijón en la muerte ni victoria en el sepulcro, porque Dios nos ha dado la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. El hecho de que nuestro Dios es victorioso demuestra la grandeza de Su soberanía.

Y el atributo final que demuestra la grandeza de la soberanía de nuestro Dios es el honor. Otras traducciones usan la palabra ‘majestad,’ y con esto en mente creo que podemos entender mejor lo que significa. Podríamos intentar ver cómo esta palabra es diferente que las otras 4 palabras que hemos visto, pero creo que David está resumiendo aquí- la majestad de Dios incluye Su magnificencia, Su poder, Su gloria, y Su victoria- por todos estos atributos que demuestran la grandeza de Su soberanía, por toda Su majestad, merece el honor de toda Su creación.

No deberíamos olvidar este punto- si podemos leer un pasaje así, o escuchar un mensaje como éste, sin ser conmovido a alabar a Dios y darle el honor que merece, tenemos un problema. Dios es el único ser en toda la creación que merece todo el honor, toda la gloria, porque es majestuoso, porque es grandemente soberano. La alabanza debería fluir de nuestras bocas naturalmente cuando estudiamos temas como Su soberanía- como David dice muchas veces en los salmos- “Aleluya. Alabad a Jehová, porque Él es bueno; porque para siempre es Su misericordia. ¿Quién expresará las poderosas obras de Jehová? ¿Quién contará sus alabanzas?” “Te alabarán, oh Jehová, todos los reyes de la tierra, porque han oído los dichos de tu boca. Y cantarán de los caminos de Jehová, porque la gloria de Jehová es grande.” David no podía refrenar su lengua de dar gloria a Dios, alabarle, adorarlo, honrarlo, ni en nuestro pasaje ni en los otros salmos- y no deberíamos poder refrenar nuestras lenguas tampoco. Pero no solamente nuestras lenguas, sino todo nuestro ser- palabras, acciones, pensamientos, motivos, actitudes- deberían cantar las alabanzas a Dios, porque es magnificante, poderoso, glorioso, victorioso, y majestuoso.

Estos son los atributos de Dios que demuestran la grandeza de Su soberanía. En segundo lugar, vamos a ver como las pertenencias de Dios demuestran la grandeza de Su soberanía.

II. Las pertenencias del Dios soberano- vs. 11-

La segunda parte del versículo 11 dice de nuestro Dios soberano que “todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son Tuyas.” Yo considero que esta descripción de la grandeza de nuestro Dios soberano está aquí para ayudarnos a entender de manera mejor el primer punto, de los atributos de Dios. Es decir, cuando leemos que todas las cosas que están en los cielos y en la tierra pertenecen a Dios, entendemos mejor cómo podemos describirle como magnificante, poderoso, glorioso, victorioso, y majestuoso. Podemos ver esto claramente por la palabra ‘porque’- “Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas.” La razón por la cual podemos decir, sin la posibilidad de contradicción, que nuestro Dios es grande

en Su soberanía, que Sus atributos demuestran la grandeza de Su soberanía, es porque todas las cosas en todo el universo pertenecen a Él.

Cuando David habla de todas las cosas que están en los cielos y en la tierra, quiere decir que todo lo que existe pertenece a Dios- los cielos y la tierra son descripciones que incluyen toda la creación de Dios- todo pertenece a Él porque es el Creador de todo. Y no creo que esta descripción de la soberanía de Dios requiera mucha explicación- es muy sencilla para entender lo que quiere decir. Lo difícil es realmente comprender la anchura o la profundidad de esta verdad- literalmente cada átomo en todo el universo pertenece a Dios, está bajo Su control. O para hablar aún más precisamente, cada protón y electrón y neutrón- que son los elementos de los cuales consiste el átomo- pertenecen a Dios y están bajo Su control. Y los científicos ahora han descubierto que existen elementos aún más pequeños que los protones y electrones y neutrones- estos también pertenecen a nuestro Dios, están bajo Su control, y demuestran la grandeza de Su soberanía. La verdad es que no podemos comprender completamente lo que significa decir que todas las cosas que están en los cielos y en la tierra pertenecen a nuestro Dios soberano.

Y parte de la razón por la cual es tan difícil comprender esta verdad es porque nos cuesta trabajo pensar en asuntos tan grandes, como en cada átomo en el universo. Pero cuando tomamos esta verdad y la aplicamos a nosotros mismos y nuestras vidas, llega a ser más práctica, si no más entendible. Tenemos registradas las palabras del rey Josafat en II Crónicas 20:6- dijo, “Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones?” Este es el énfasis muchas veces para nosotros, porque aunque no podemos comprender que Dios controla literalmente cada átomo en existencia, nos da mucha confianza pensar en el hecho de que Dios controla las naciones de este mundo, que Su dominio extiende aquí sobre cada ser humano sin excepción, empezando con el bebé recién concebido hasta la persona a punto de morir, desde lo más pobre hasta lo más rico, desde lo más débil hasta lo más fuerte. Todas las personas en el mundo y todas las naciones del mundo pertenecen a nuestro Dios y están bajo Su control. Exactamente como que sería imposible que un átomo empiece a hacer algo fuera de la voluntad de Dios, es así imposible que un ser humano haga cualquier cosa fuera de la voluntad de Dios- porque todo pertenece a Él, demostrando la grandeza de Su soberanía.

Entonces, hemos visto que los atributos de nuestro Dios demuestran la grandeza de Su soberanía- que Él es magnificante, poderoso, glorioso, victorioso, y majestuoso. Y todo esto es la verdad porque todas las cosas en todo el universo pertenecen a Él- no hay nada fuera de Su control, ni nación ni ser humano ni animal ni planta ni ser microscópico ni átomo- Dios controla todo porque literalmente todo es Suyo. En el versículo 12 podemos aprender el punto final de la grandeza de nuestro Dios soberano, cuando estudiamos Sus obras.

III. Las obras del Dios soberano- vs. 12

En el versículo 12 vemos dos categorías de las obras del Dios soberano- la obra de bendecir, y la obra de dominar. En primer lugar, vemos la obra de Dios en las bendiciones. El versículo empieza diciendo, “las riquezas y la gloria proceden de Ti.” Podemos ver cómo estas dos cosas hablan de la obra de la bendición de Dios sobre los seres humanos- en primer lugar, es Él quién da las cosas físicas de la vida- las riquezas, el dinero sí, pero también en general entendemos que solamente Dios tiene el poder para dar al ser humano lo que necesita. Cristo enseñó esta verdad en Mateo 6- pueden buscar este pasaje para leerlo conmigo, pero si me permiten voy a leer los versículos 25-34 de otra traducción, para que sea más claro para todos- “Por eso les digo, no se preocupen por su vida, qué comerán o qué beberán; ni por su cuerpo,

qué vestirán. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que la ropa? Miren las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No son ustedes de mucho más valor que ellas? ¿Quién de ustedes, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida? Y por la ropa, ¿por qué se preocupan? Observen cómo crecen los lirios del campo; no trabajan, ni hilan. Pero les digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos. Y si Dios así viste la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, ¿no hará El mucho más por ustedes, hombres de poca fe? Por tanto, no se preocupen, diciendo: ‘¿Qué comeremos?’ o ‘¿qué beberemos?’ o ‘¿con qué nos vestiremos?’ Porque los Gentiles buscan ansiosamente todas estas cosas; que el Padre celestial sabe que ustedes necesitan todas estas cosas. Pero busquen primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. Por tanto, no se preocupen por el día de mañana; porque el día de mañana se cuidará de sí mismo. Bástenle a cada día sus propios problemas.”

¿Qué quiere decir? Exactamente lo que David dijo en nuestro texto de hoy- las riquezas y la gloria proceden de nuestro Dios soberano- Él sabe mucho mejor que nosotros lo que necesitamos, y nos ama más que cualquier otra persona en el mundo. Él demuestra Su grandeza por medio de las bendiciones que nos da- no siempre todo lo que queremos, pero siempre todo lo que necesitamos. Las obras del Dios soberano demuestran Su grandeza, porque todo lo que tenemos en este mundo, ya sea dinero o posesiones o cualquier cosa, procede de Jehová. Este es parte del énfasis aquí en cuanto a la soberanía de Dios, la grandeza de nuestro Dios soberano. Por eso, como aplicación, deberíamos entender que cuando nos quejamos que no tenemos algo, o nos quejamos que otros tienen mucho, estamos quejándonos de Dios, diciendo que no es completamente soberano, diciendo que no creemos que todo proceda de Él. Pero es la verdad bíblica- todo lo que tienes procede de Dios, y puesto que es soberano sobre todo, está dándote lo que necesitas cada día.

Dice también que la gloria procede de Jehová- esta palabra gloria no es la misma palabra en el original como encontramos en el versículo 11- obviamente en español la traducción es la misma, pero esta palabra original tiene más la idea de honor- no el honor y la majestad que es un atributo de Dios, sino el honor que Dios regala a los seres humanos- por eso lo incluimos en Sus obras, porque nos da este honor exactamente como nos da todo lo que necesitamos. El contexto de esta palabra aquí traducida como honor normalmente tenía que ver con la reputación de la persona- una persona honrada. Pero no creo que esto sea el énfasis aquí- porque a veces puede ser la verdad en este mundo, que Dios nos honra aquí, que Dios nos da posiciones de importancia en nuestro mundo, pero creo que el significado aquí tiene más que ver con nuestra posición con Dios, honrados en el sentido de nuestra salvación- una obra que Dios hizo por nosotros sin obra nuestra y sin mérito alguno. Somos honrados porque somos los hijos de Dios, honrados para ser parte de Su familia.

Vemos otra bendición al final del versículo 12, cuando dice que Dios da poder a todos. Podemos pensar en dos maneras- uno, puede aplicarse a literalmente todos- que el poder para continuar viviendo viene de Dios y solamente de Dios. Pero puesto que este pasaje es una oración de David por parte del pueblo de Dios, tiene sentido entender que se refiere a todo el pueblo de Dios, todos Sus hijos que ha honrado- a ellos Él les da el poder que necesitan en sus vidas espirituales, porque es soberano sobre Sus hijos de manera especial.

La segunda obra que vemos en este versículo 12, que demuestra la grandeza de la soberanía de Dios, es la obra de dominación, o dominio- como dice, “Tú dominas sobre todo.” Esto tiene que ver con el punto anterior, que todas las cosas pertenecen a nuestro Dios soberano- pero aquí la idea no es solamente que

todo pertenece a Él, sino también que Él domina sobre todo lo que pertenece a Él. Dominar significa tener poder, tener control absoluto, que describe perfectamente nuestro Dios soberano. Él no es un creador ausente- no nos creó y después nos abandonó, no creó el universo y ahora permite que se gobierne sí mismo- Dios es un Dios presente, y domina sobre lo que Él ha creado, tiene control absoluto sobre todo. Y todo aquí significa exactamente esto- todo- absolutamente todo.

Y el versículo también nos dice cómo lo hace, cómo domina sobre todo- dice que en Su mano está la fuerza y el poder. La mano muchas veces simboliza el poder- como vimos la semana pasada en cuanto a la seguridad de nuestra salvación, que Dios nos guarda en Su mano- porque es una mano fuerte y con poder absoluto. Recordamos lo que leemos en Jeremías 32:17- “¡Oh Señor Jehová! he aquí que Tú hiciste el cielo y la tierra con Tu gran poder, y con Tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para Ti.” No hay nada difícil para Dios- como el resto del versículo 12 dice, está en Su mano para hacer grande- hacer grandes cosas- porque es soberano, porque domina sobre todo, porque tiene el control de todo. Esta es la verdad en general, pero como hemos enfatizado, entendemos que siempre hace cosas grandes para con Su pueblo- que todas las cosas nos ayudan a bien porque hemos sido llamados por el gran y soberano Dios.

Y hay muchísimos otros versículos que podríamos citar que habla también de cómo el soberano Dios domina sobre todo- en Job 5:9 Job dijo, “Él hace grandes cosas e inescrutables, y maravillas sin número.” David en los salmos habla de manera muy similar- “Tú has hecho grandes cosas; oh Dios, ¿quién como Tú?” “Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; estaremos alegres.” Sin duda, servimos a un Dios soberano en todas Sus obras, una gran soberanía demostrada en Sus bendiciones para con nosotros y en Su dominación, Su dominio sobre todo.

Conclusión- La conclusión al pasaje- y a este mensaje- se encuentra en el versículo 13, que nos enseña cuál debería ser nuestra reacción, nuestra respuesta a un entendimiento más profundo de la grandeza de nuestro Dios soberano. Es como dije al principio- no nos ayuda para nada si solamente salimos de aquí con más conocimiento intelectual- el conocimiento es importante, necesitamos estudiar más y profundizarnos más en quién es nuestro Dios, y especialmente en Su soberanía, pero también necesitamos una aplicación, para que sirvamos a Dios con todo nuestro ser y no nos envanezcamos con nuestra inteligencia. En este versículo 13 David nos da una aplicación, una conclusión a lo que estaba diciendo- “ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos Tu glorioso nombre.” Es similar a la manera en la cual empezó este pasaje, estas palabras describiendo la grandeza de nuestro Dios soberano- veamos las palabras finales versículo 10- “bendito seas Tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro padre, desde el siglo y hasta el siglo.” Esta es nuestra responsabilidad- alabarle para siempre- porque la grandeza de nuestro Dios soberano se demuestra en Sus atributos- Él es magnificante, poderoso, glorioso, victorioso, y majestuoso. Todo pertenece a Él, porque es Creador de todo- y por eso Sus obras también demuestran Su soberanía- Sus grandes bendiciones para con nosotros, y Su dominio sobre cada cosa en la creación- no hay nada fuera de Su control. Esta es la grandeza de nuestro Dios soberano.

Quiero que terminemos con el pasaje que leímos hoy para el llamado a la adoración- por favor vamos a buscar en Romanos 11:33-36 y voy a leer estos versículos otra vez, los versículos con los cuales empezamos nuestro servicio, pero ahora espero con más entendimiento y más aplicación después de haber estudiado la grandeza de la soberanía de nuestro Dios [LEER].